



TRABAJO DE GRADO
Opción Seminario-Diplomado.

**Evaluación de caninos para Terapia Asistida: Métodos, Criterios de selección y
Comparación internacional**

Corporación Universitaria Remington.
Facultad de medicina Veterinaria.
Medicina Veterinaria.

Emiliana García Fernández
Tutor: Heidy Viviana Yepes Gómez
Opción de Trabajo de grado Diplomado.
2025

Tabla de contenido

Resumen.....	3
Abstract.....	3
Pregunta orientadora de la búsqueda	4
Sustentación teórica de la pregunta.....	8
Etología.....	12
Ethotest:	13
Prueba A.....	14
Prueba B.....	14
Prueba C.....	15
Idoneidad de comportamiento en canino de terapia.	19
El Vínculo Humano-Animal (VHA).....	22
Conclusiones.....	26
Referencias.....	¡Error! Marcador no definido.
Anexos:	33

Resumen

La intervención asistida con caninos es una terapia que se enfoca en mejorar el bienestar físico, cognitivo y emocional de las personas. En el ámbito físico, contribuye a la reducción de los niveles elevados de cortisol; en el cognitivo, apoya a quienes presentan dificultades de aprendizaje y en el emocional, facilita la interacción en entornos sociales.

Para analizar el impacto y los beneficios de esta terapia, se realizó una revisión bibliográfica de tipo narrativa para determinar la evaluación de caninos en terapias asistidas. Se consultaron bases de datos científicas reconocidas, como PubMed, Scopus y ScienceDirect, seleccionando artículos publicados recientemente y algunos con anterioridad al año 2015. Los criterios de inclusión consideraron estudios clínicos, revisiones sistemáticas y artículos científicos sobre terapia asistida con caninos, mientras que se excluyeron investigaciones con baja rigurosidad metodológica o centradas en otras especies animales.

Los resultados evidenciaron que los caninos utilizados en estas intervenciones requieren una preparación rigurosa, que incluye entrenamiento especializado, una evaluación etológica con la herramienta Ethotest, teniendo en cuenta criterios como el temperamento de los caninos y su habilidad para la socialización, siguiendo un estricto cuidado veterinario para garantizar su bienestar y la seguridad de los pacientes. Además, se encontró que esta terapia no busca eliminar una patología específica, sino mitigar síntomas asociados a diversas condiciones de salud en humanos, favoreciendo la calidad de vida de los participantes.

Palabras clave: terapia asistida con caninos, entrenamiento canino, etología canina, Ethotest.

Abstract

Canine-assisted therapy is a therapy that focuses on improving people's physical, cognitive, and emotional well-being. Physically, it contributes to reducing elevated cortisol levels; cognitively, it supports those with learning difficulties; and emotionally, it facilitates interaction in social settings.

To analyze the impact and benefits of this therapy, a narrative literature review was conducted to determine the evaluation of canines in assisted therapy. Renowned scientific databases, such as PubMed, Scopus, and ScienceDirect, were consulted, selecting recently published articles and some published before 2015. Inclusion criteria included systematically reviewed clinical studies and scientific articles on canine-assisted therapy, while research with low methodological rigor or focused on other animal species was excluded. The results showed that the dogs used in these interventions require rigorous preparation, including specialized training, an ethological evaluation using the Ethotest tool, taking into account criteria such as the dogs' temperament and socialization skills, and strict veterinary care to ensure their well-being and the safety of the patients. Furthermore, it was found that this therapy does not seek to eliminate a specific pathology, but rather to mitigate symptoms associated with various human health conditions, improving the quality of life of the participants.

Keywords: Canine-assisted therapy, well-being, training, *ethology*, *emotional health*

Pregunta orientadora de la búsqueda

Los caninos se destacan como los animales de compañía más utilizados en actividades terapéuticas, desempeñando un papel clave en intervenciones asistidas. El contacto del ser humano con animales de compañía desencadena beneficios neurofisiológicos promoviendo el bienestar de ambos (humano-canino), diversas investigaciones han evidenciado que la presencia de un canino amigable puede inducir efectos calmantes, favorecer la socialización y promover la comunicación (Odendaal & Meintjes, 2003). Sin embargo, para que los caninos cumplan este rol de manera efectiva, es fundamental que estén debidamente socializados y preparados para afrontar los desafíos sin experimentar sobrecarga emocional o estrés (Iacoviello et al., 2021) .

Es imprescindible que los caninos utilizados en terapias asistidas mantengan una relación segura con un guía humano capacitado, además de recibir controles veterinarios

regulares para preservar su bienestar y minimizar riesgos para la salud de los participantes, como la transmisión de zoonosis (Kotrschal, 20218).

La etología clínica, una especialidad de la medicina veterinaria, tiene como objetivo diagnosticar, tratar y prevenir problemas de comportamiento en los animales de compañía (Muraco et al., 2018). Esto con el propósito de asegurar el bienestar de los caninos antes y después de prestar el servicio de terapia asistida (Fine et al., 2019)

Los problemas de comportamiento en los caninos pueden afectar tanto a otros animales como a los seres humanos, comprometiendo su calidad de vida y la efectividad de las terapias asistidas (Elgier et al., 2009). Por ello, es esencial analizar los métodos de evaluación utilizados en la selección de caninos para estas intervenciones, comparando los criterios de selección empleados a nivel mundial. En consecuencia, esta información orienta la formulación de la pregunta que se establece para el trabajo de revisión:

¿Cuáles son los métodos etológicos y conductuales más utilizados a nivel mundial en la selección de caninos para terapias asistidas?

Objetivo General

Determinar cuáles son los criterios de evaluación que se deben tener en cuenta para la selección de caninos que participan de terapias asistidas, dirigidas a personas con necesidades físicas, cognitivas o emocionales.

Objetivos Específicos

Identificar los métodos de evaluación del comportamiento más utilizados en la selección de caninos para terapia asistida y su aplicabilidad en diferentes contextos terapéuticos.

Describir los criterios de selección que se tienen en cuenta para la participación de caninos en terapias asistidas, basados en el temperamento, la sociabilidad y la capacidad de adaptación en los diferentes estudios.

Comparar las diferentes metodologías que se utilizan en el ámbito internacional para la evaluación de terapias asistidas con caninos.

Metodología de búsqueda de la información

El tipo de estudio seleccionado para el trabajo desarrollado hizo alusión a una revisión bibliográfica de tipo narrativa. La búsqueda se realizó utilizando la estrategia PICO (Población, Intervención, Comparación, Resultados) para garantizar que la revisión fuera ordenada y presentara un enfoque relevante. Se emplearon las siguientes bases de datos científicas: **PubMed, Scopus, SciELO y Google Académico** para la descarga de artículos científicos. Además, se incluyeron estudios publicados en inglés y español para ampliar el alcance de la revisión.

Términos de Búsqueda

Se utilizaron combinaciones de palabras clave y conectores booleanos (AND, OR) para optimizar la búsqueda. Los términos se basan en los componentes de la estrategia PICO:

Población:	Intervención:	Comparación:	Resultados:
"Emotional support dogs"	"Evaluation methods"	"Global methods"	"Effectiveness"
"Therapy dogs"	"Behavioral assessment"	"International comparison"	"Outcomes"
"Canine behavior assessment"	"Training protocols"		"Success rates"
"Dog temperament evaluation"			

Ejemplo de cadena de búsqueda:

("Emotional support dogs" OR "Therapy dogs") AND ("Evaluation methods" OR "Behavioral assessment") AND ("Global methods" OR "International comparison") AND ("Colombia").

Pregunta de Investigación

¿Cuáles son los métodos etológicos y conductuales más utilizados a nivel mundial en la selección de caninos para terapias asistidas?

Proceso de Búsqueda

1. Búsqueda inicial: Se realizó una búsqueda amplia en las bases de datos seleccionadas utilizando las cadenas de búsqueda diseñadas.
2. Filtrado por título y resumen: Se eliminaron duplicados y se seleccionaron artículos relevantes basados en el título y el resumen.
3. Evaluación de texto completo: Se leyó los artículos seleccionados en su totalidad para verificar su relevancia y calidad.
4. Extracción de datos: Se recopiló información sobre los métodos de evaluación, comparaciones internacionales y resultados reportados.
5. Análisis comparativo: Se contrastaron los métodos utilizados de entrenamiento a nivel mundial.

Análisis de datos:

Se realizó el siguiente protocolo, teniendo en cuenta la sistematización de la información:

Síntesis narrativa: Organizar la información recopilada en categorías temáticas, como métodos de evaluación, criterios de selección de caninos y comparaciones internacionales.

Comparación crítica: Identificar similitudes y diferencias entre los métodos globales.

Conclusiones: se analizaron algunos de los métodos utilizados a nivel mundial para la selección de caninos para intervención asistida.

Artículos científicos:

Se seleccionaron artículos recientes que desarrollaran el tema de terapias asistidas con caninos. Sin embargo, para este trabajo, fue necesario utilizar publicaciones anteriores al año 2015, por el hecho de que la información reciente no fue suficiente para la revisión bibliográfica debido a la falta de información enfocada en caninos y el alcance definido. Se revisaron un total de 44 artículos sobre intervenciones asistidas con caninos y su impacto en diversas áreas. De estos, 20 fueron publicados en inglés y 24 en español. Las temáticas más recurrentes incluyen la selección de caninos para intervenciones asistidas,

la terapia asistida con caninos, las intervenciones en hospitales, la evaluación de conducta para reubicación y su aplicación en psicoterapia, cada una abordada en al menos dos estudios. La brecha temporal de los artículos analizados abarca desde 2003 hasta 2024, reflejando más de dos décadas de investigación en este campo.

Factores de inclusión

Se tuvieron en cuenta los siguientes determinantes:

- Textos en inglés y español.
- Textos del 2003 en adelante.
- Títulos que incluyan intervenciones asistidas con caninos.
- Terapia asistida específicamente con caninos.

Factores de Exclusión

- Textos menores al año 2003
- Textos que no sean en inglés o español.
- Publicaciones que describieran terapias asistidas con otras especies animales.

Sustentación teórica de la pregunta

Resultados del análisis:

Se realizó la revisión bibliográfica en los motores de búsqueda definidos en la metodología. Se encontraron en total 56 artículos científicos y aplicando los criterios de inclusión, realizando una lectura rápida del título y el resumen, se seleccionaron en total 38 publicaciones.

- Total de artículos revisados: 44
- Artículos en español: 24
- Artículos en inglés: 20
- Temáticas más relevantes:
 1. Selección de Caninos en IAA (5 artículos)
 2. Terapia Asistida con Caninos (6 artículos)
 3. Intervenciones Asistidas en Hospitales (9 artículos)

4. Evaluación de Conducta en Caninos para Reubicación (2 artículos)

5. Terapia Asistida en Psicoterapia (2 artículos)

Terapia Asistida por Animales (TAA)

La TAA es una intervención con objetivos establecidos en donde participa un animal con ciertas aptitudes ya evaluadas para propiciar beneficios físicos, sociales, emocionales y cognitivos en una variedad de entornos. A medida que crece el interés por las Intervenciones Asistidas con Animales (IAA), aumenta la necesidad de diferenciar las actividades informales de las terapias formales y dirigidas profesionalmente, incluida la Psicoterapia Asistida Canina (Muraco et al., 2018). Aunque las especies utilizadas en la TAA son diversas, incluyendo gatos, aves, conejos, caballos, delfines y, especialmente, caninos, todas comparten el objetivo de mejorar la calidad de vida de los pacientes a través de interacciones significativas (Berral, P., 2018) estas son cada vez más populares en los entornos hospitalarios, lo que representa una intersección crucial entre los animales, la medicina veterinaria y la sociedad (Barker & Gee., 2021).

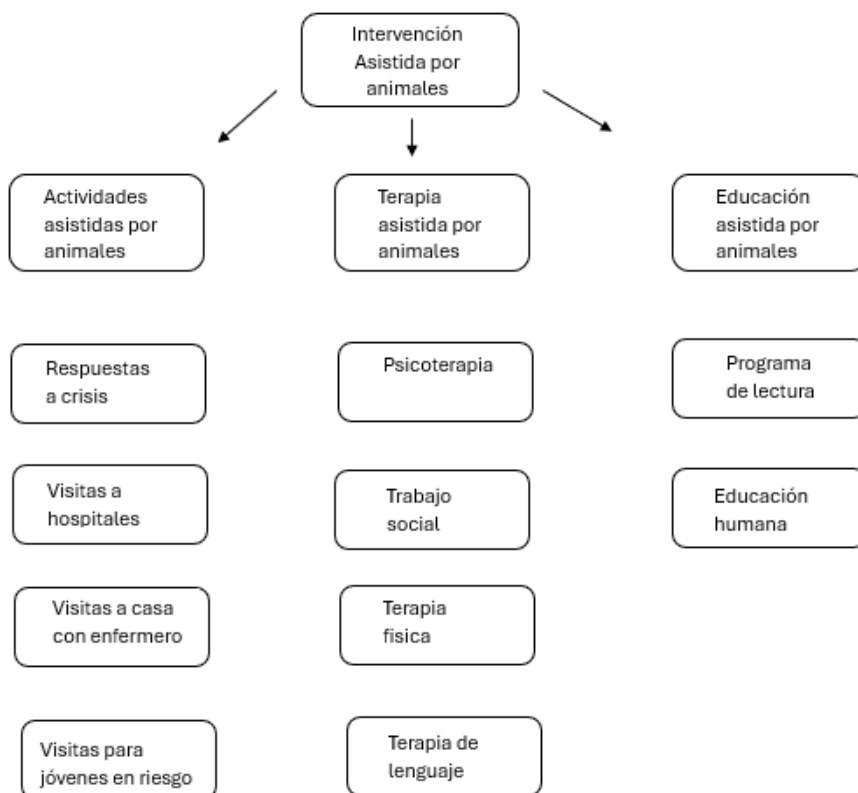
Entre las características clave de la TAA se encuentran la definición de objetivos claros, la cuantificación del progreso y el registro detallado de las interacciones. De acuerdo con Berral, (2018), estos objetivos pueden abarcar diversas áreas (tabla 1):

- *Tabla 1. (Berral, P., 2018).*

Físicas:	Cognitivas:	Sociales:	Emocionales:
Mejorar la movilidad al caminar con un canino.	Incrementar la expresión verbal mediante la interacción con el animal o fortalecer la memoria a corto y largo plazo al recordar su nombre y detalles de las sesiones.	Fomentar habilidades interpersonales y la identificación con otras personas, mediadas por la presencia del animal.	Aumentar la motivación, evidenciada en acciones como vestirse o desplazarse para interactuar con el animal.

Como se mencionó anteriormente, la intervención asistida con animales abarcan diversos objetivos terapéuticos en pro de mejorar la salud física, mental y emocional en humanos, tal como se ilustra en la figura 1

Figura 1, Diversas areas de intervension asistida



Tomado de Handbook on Animal-Assisted therapy (Fine .,2019).

Los caninos destacan en la TAA debido a su capacidad de aprendizaje, su habilidad para resolver problemas y su adaptabilidad (Vásquez Soto, 2022). Sin embargo, no todos los caninos son aptos para este tipo de terapia. El temperamento es un factor crucial en su selección. Rasgos como la sociabilidad, la amabilidad hacia los humanos y el disfrute del contacto son altamente valorados. Además, los adiestradores buscan caninos que puedan manejar el estrés, mantener la calma en situaciones desafiantes y mostrar confianza en entornos diversos (Mignot., 2023).

Algunos adiestradores prefieren caninos sensibles y tranquilos, mientras que otros optan por ejemplares más dinámicos y juguetones. También se valora la capacidad de adaptación a diferentes contextos y la tolerancia ante comportamientos impredecibles. En algunos casos, se utilizan caninos de servicio, entrenados específicamente para trabajar cerca de humanos, mientras que otros provienen de refugios, demostrando que incluso sin un entrenamiento previo, pueden convertirse en excelentes mediadores terapéuticos (Mignot et al., 2023).

Se han desarrollado pruebas para medir la capacidad de los caninos en distintos ámbitos. Esto abarca funciones como las que realizan los caninos de la policía, militares o caninos guía para personas con discapacidad visual, así como su adecuación para ser animales de compañía. Sin embargo, a pesar de la variedad y complejidad de estas evaluaciones, persiste una carencia de estandarización en su aplicación, especialmente en los refugios para animales, donde el uso de protocolos poco fiables puede tener serias consecuencias (Mornement et al., 2014).

La terapia asistida con animales consiste en la incorporación planificada de caninos o equinos, que han sido entrenados de manera específica y poseen cualidades como calma, estabilidad y obediencia. Su propósito es enriquecer el ambiente terapéutico y contribuir al logro de objetivos establecidos por profesionales de la salud (Pedrosa et al., 2016). Existen aspectos vinculados a las instituciones, los profesionales, los pacientes y los animales que requieren ser regulados, acordados y monitorizados por un comité de bioética. Este proceso debe considerar las diferentes variables y plantear estrategias y alternativas que aseguren el bienestar de todas las partes involucradas (Avila-Alvarez, 2011).

La eficacia de la TAA depende mucho del tipo de animal utilizado, el lugar donde se desarrollan las sesiones, la duración de la intervención, el problema clínico de origen, la edad de los pacientes involucrados y de si la sesión se realiza de manera individual o en grupo (Muñoz Lasa et al., 2015).

Etología

Desde el nacimiento, los caninos domésticos mantienen un contacto constante con los humanos, de quienes dependen para obtener recursos esenciales como alimento, agua y refugio. Este vínculo también les brinda numerosas oportunidades para interactuar y aprender, permitiéndoles anticipar las conductas humanas más significativas (Carballo et al., 2015)

La etología clínica veterinaria, es decir, el diagnóstico, la prevención y el tratamiento de los problemas de comportamiento en los animales domésticos, es una especialidad muy joven; la primera vez que se utilizó el término etología clínica veterinaria fue en el año 1969 por este motivo y por falta de información, la etología clínica es también, por desgracia, una especialidad bastante desconocida para un elevado número de profesionales veterinarios. (Barrera et al., 2013).

En cuanto al temperamento, esto podría definirse como un conjunto de dimensiones estables que deben deducirse a partir de las conductas observables de los caninos. Estas están vinculadas de manera en que un individuo responde ante estímulos nuevos o desafiantes. Las dimensiones más evaluadas suelen incluir la sociabilidad, el miedo tanto social como no social, la agresividad y la habilidad para los caninos son entrenados (Barrera et al., 2013).

Por otro lado, muchos tutores de animales de compañía consideran los problemas de comportamiento como conductas que pueden solucionarse con unos consejos simples (Hernández., 2012).

Es preciso tener en cuenta que ha sido estudiada la habilidad de los caninos para mirar el rostro humano, lo que ha llevado a formas complejas de comunicación e interacción canino-humano que no se ha podido lograr en los lobos. Esta sensibilidad para ver señales y responder a las expresiones humanas, sugiere que los caninos han desarrollado habilidades de procesamiento de información de contenido social superiores a otras especies (Correa, D & Gómez, T; 2021).

Hasta el momento no existe una raza de canino en específico para trabajar en un entorno de terapias asistidas. Algunas razas se reconocen por su facilidad de entrenamiento, docilidad hacia las personas y otros caninos, tendencias hacia el afecto, temperamento

tranquilo, deseo y tolerancia a las actividades de alto impacto. Sin embargo, cualquier raza de canino o algún cruce (mestizo) puede ser una gran opción, si cumple con los criterios necesarios. Al seleccionar un candidato para en el trabajo terapéutico, no se trata tanto de la raza sino de la crianza. un canino criado de una línea que tiene tendencias hacia la agresión, el miedo, la hiperactividad, la timidez y la sensibilidad, aumentan las posibilidades de que pueda heredar algunos de esos rasgos negativos que lo harían inadecuado para el trabajo terapéutico (Chandler., 2024).

Para el temperamento de caninos de TAA este debe ser relativamente tranquilo. Es imperativo que el canino sea obediente y fácil de controlar. Un canino de terapia debe sentirse cómodo viajando en un auto. Debe sentirse cómodo fuera de casa cuando visite lugares desconocidos y saludar a personas desconocidas. Y lo más importante, el canino necesita tener una buena tolerancia al estrés. A veces es importante hacer coincidir la personalidad de un canino con la población con la que se va a desarrollar la terapia. La mayoría de los caninos de terapia profesionales son lo suficientemente versátiles como para servir sólo sobre cualquier grupo(Chandler., 2024).

Ethotest:

El Ethotest es una herramienta utilizada para evaluar y seleccionar caninos que posean las cualidades necesarias para intervenir en TAA. El instrumento consta de tres partes (A, B, C), que se administran de manera sucesiva, formando un protocolo de elección de caninos. El nivel en la primera fase es el más alto a evaluar (agresividad y temperamento dominante), nivel medio en la segunda fase (iniciativa, sociabilidad y temor) y menor en la tercera fase (adiestrabilidad). La superación de los tres fases evaluadas garantiza unas cualidades mínimas deseables para los caninos de TAA (Berral Platero., 2018)

Diversos estudios mostraron que una de las principales causas de abandono de los caninos por parte de los tutores y de devolución al refugio una vez adoptados, son los problemas de comportamiento que presentan. Se desarrollo esta prueba de temperamento para evitar este tipo de situaciones, evaluar el comportamiento de estos y los caninos sean aptos para los tutores disminuyendo así la tasa de devolución y abandono. (Barrera.,2008)

El Ethotest se realiza con el fin de obtener caninos aptos para TAA con un estudio flexible para estos y obtener una convivencia más amistosa (Sticco et al., 2011). Por esto el objetivo fue diseñar un modelo de selección que permitiera: la elección rápida de una combinación de conductas en los caninos; la evaluación de caninos capaces de realizar acciones por sí mismo, es decir, ser el elemento central de un equipo capaz de desarrollarse con diferentes miembros (Chandler, 2024; Lucidi et al., 2005).

Para realizar el Ethotest este se divide en 3 pruebas que se presentan a continuación:

Prueba A

La primera parte de la prueba está enfocada en descartar dos parámetros: agresividad y temperamento dominante o no dominante, estos fueron los primeros elementos para tener en cuenta en los caninos que trabajaran junto a los humanos. Se evalúa la reacción intra específica de atacar a otro canino (A1,a), como la reacción frente a atacar a un humano(A1,b). El temperamento se evaluó observando cómo reaccionaban los caninos tanto a las caricias normales del instructor (A2a) como a manipulaciones más fuertes, al ser levantados por los miembros posteriores, que les tiren de las orejas o la cola o que les den la vuelta para posicionarlos ventro-dorsal (A2b). A los caninos se les dio una puntuación de 0 o 1 para cada parámetro. Por lo tanto, una puntuación de 1 por elemento de la prueba significaba que el animal aprobaba, mientras que si un canino puntuaba 0 en cualquiera de los elementos, se consideraba que desaprobaba, se le eliminaba inmediatamente del programa y no podría pasar a la prueba B. (Chandler, 2024; Lucidi et al., 2005)

Prueba B

La segunda parte de la prueba utilizó la selección de caninos adecuados (aquellos que habrían aprobado la prueba A) aquellos animales que mostraban características de comportamiento en el papel del coterapeuta o canino de compañía amigable, mediante el estudio de tres características principales, la iniciativa, la sociabilidad y el miedo.

Las respuestas de los caninos se evaluaron durante un minuto a todos estos durante este periodo por igual. Los caninos tenían 1 minuto para responder a un estímulo (aproximación, llamada u orden) o se les asignaba un período de tiempo específico para ejecutar otras acciones. Se empezó a realizar la prueba B empezando por (B1,a) se evaluó

la iniciativa de los caninos observando su comportamiento en el momento en el cual el instructor se acercaba a la valla, si el canino saltaba sobre esta y con qué frecuencia lo hacía. la siguiente parte (B1,b) evaluada fue el comportamiento de los caninos cuando el instructor abría la puerta de la valla y si intentaban escapar de ella y con qué frecuencia. (Chandler, 2024; Lucidi et al., 2005)

En la B2 se examinó la sociabilidad, timidez y actitud de los caninos evaluados. Su comportamiento cuando el instructor entraba por la puerta y luego con una persona desconocida. Primero, el instructor fue al centro del patio sin llamar al canino y esperó su reacción Luego lo llamó y se puntuó su respuesta. Se llamó a los caninos hasta cuatro veces, en intervalos de 10 s. En este punto, se consideró si el canino saltó sobre el instructor y cómo se comportó con otros caninos (B2a–d). Los mismos elementos fueron repetidos por una persona desconocida (B2e–h). El rechazo, la timidez o el exceso de exuberancia (saltar) se consideraron negativos. (Chandler, 2024; Lucidi et al., 2005)

En la prueba B3 se examinó el miedo evaluando la respuesta de los caninos a un estímulo fuerte y repentino, como la caída de objetos cerca, gritos o aplausos. Cada estímulo se administró una vez y se sumaron las respuestas conductuales de este a cada uno. (Chandler, 2024; Lucidi et al., 2005)

Los caninos que no pasaron la prueba B fueron eliminados inmediatamente y no pudieron pasar a la ronda de pruebas C (Chandler, 2024; Lucidi et al., 2005).

Prueba C

Test C: el último paso de Ethotest se utilizó para evaluar la adiestrabilidad del canino, a través de los puntajes obtenidos por el animal sometido a ejercicios de obediencia (Chandler, 2024; Lucidi et al., 2005).

C1 entrada a una nueva habitación: se evaluó la vacilación de los caninos al ingresar a un ambiente desconocido, tomando en cuenta el tiempo que los llevaba entrar, la postura que adoptaban en relación con el entrenador y cualquier comportamiento que evidenciara curiosidad una vez dentro (olfatear o no el lugar). (Chandler, 2024; Lucidi et al., 2005)

C2 subiendo escaleras: Se midió el nivel de obediencia pidiendo a los caninos que subieran las escaleras junto al instructor, asegurándose de que no se adelantaran ni se quedaran atrás del instructor, lo que se consideró un indicador de confianza en su guía humano. (Chandler, 2024; Lucidi et al., 2005)

C3 Paseo con correa: Se analizó la disposición de los caninos para seguir al instructor sin oponer resistencia, ya sea durante el trayecto, al realizar cambios de dirección inesperados o ante distracciones ocasionadas por otros humanos o caninos. En resumen, el instructor caminó por el patio con el canino en evaluación sujeto por una correa, reforzando su comportamiento adecuado mientras se observaba su respuesta conductual (si lo seguía o no, etc.) durante 1 minuto. (Chandler, 2024; Lucidi et al., 2005)

C4 ¡Siéntate!: Este ejercicio, considerado uno de los más sencillos incluso para caninos sin entrenamiento previo, consistía en acercar una galleta a la altura de su cabeza para incentivarlos a sentarse de manera espontánea, seguido de la instrucción verbal «siéntate». El propósito era evaluar la capacidad del canino para responder positivamente. Las respuestas rápidas y sostenidas obtenían una alta puntuación, ya que reflejaban la disposición del canino para seguir las órdenes, como si estuviera interactuando de forma lúdica con el instructor y respetando sus indicaciones y ritmos. (Chandler, 2024; Lucidi et al., 2005)

C5 ¡Acuéstate!: La instrucción se dio de manera suave, bajando una galleta a la altura de la cabeza del canino para inducirlo a sentarse y luego moviéndola hacia el suelo para animarlo a acostarse, sin forzarlo. Las respuestas rápidas y la permanencia en la posición de acostado fueron valoradas positivamente.

C6 ¡Levántate!: Al canino que había recibido las órdenes previas de «¡Siéntate!» o «¡Acuéstate!» se le pidió ponerse de pie con esta nueva señal vocal. En este paso, se evaluó la disposición del canino para responder a la orden. (Chandler, 2024; Lucidi et al., 2005)

C7: Esta actividad social incluía a un instructor, un canino y un juguete, generalmente una pelota de tenis, que se prefería debido a que facilitaba la interacción con el instructor sin las complejidades asociadas a juegos como el tira y afloja. En estas interacciones entre humanos y caninos, el foco estaba en evaluar la capacidad del animal

para interactuar con un humano, más que su inclinación general por jugar. Para la prueba, el instructor se sentaba en el centro de la habitación y jugaba lanzando la pelota contra una pared. El canino podía interactuar con el instructor, con el juguete, o con ambos, de distintas maneras. Una interacción exitosa debía ocurrir en menos de 1 minuto; de lo contrario, se consideraba que el canino no mostraba interés (Chandler, 2024; Lucidi et al., 2005).

C8 Saltar sobre el instructor durante el juego se clasificó como un comportamiento totalmente negativo, no como parte del juego, debido a su potencial peligrosidad. La puntuación disminuía con el aumento del número de saltos.

C9 Socialización: Los caninos disponían de plena libertad para moverse en una habitación donde estaban sentadas personas desconocidas que simulaban ser individuos con discapacidad. Podían acercarse de manera espontánea o responder cuando se les llamaba. El instructor permanecía como observador pasivo, permitiendo que los caninos mostraran sus habilidades de socialización. Se otorgaba una puntuación mayor a los caninos que se aproximaban de forma espontánea, mientras que aquellos que mostraban un comportamiento más intrépido, como saltar sobre las personas pese a tratarse de un gesto lúdico recibían una puntuación más baja (Chandler, 2024; Lucidi et al., 2005).

Protocolo de selección de juegos con terapia asistida (juego de roles).

La evaluación tuvo una duración total de aproximadamente 10 minutos, dividido en cinco episodios distintos. Cada episodio tenía una duración específica, marcada por un técnico que avisaba a los actores a través de auriculares sobre el inicio y el fin de cada etapa. (Mongillo et al., 2015).

Antes de comenzar, se proporcionó a cada guía la siguiente indicación: "Llevaremos a cabo una simulación de IAA. Estará a solas con su canino en la habitación para que pueda prepararse. Cuando esté listo, levante la mano y daremos inicio. Durante toda la sesión, actúe como considere apropiado" (Mongillo et al., 2015).

Tras la señal acordada, el paciente y el profesional de la salud entraron en la habitación. En caso de que el cuidador del canino lo solicitara, el profesional describía el estado del paciente con un discurso predeterminado: "Después de un accidente grave, el

paciente sufrió una lesión en la cabeza que le causó confusión mental, cambios de humor, problemas de memoria y torpeza"(Mongillo et al., 2015).

Episodio 1: "Congelación y un extraño" (3 minutos). El paciente entraba en la habitación con un andador, acompañado por el profesional de la salud que llevaba las muletas. Al sentarse en una silla, el paciente permanecía inmóvil. Después de 2 minutos, una persona desconocida abría la puerta diciendo: "¡Lo siento, me equivoqué de habitación!", y salía de inmediato. El profesional de la salud no intervenía (Mongillo et al., 2015).

Episodio 2: "Abordaje incómodo" (3 minutos). Al finalizar la fase de inmovilidad, el paciente interactuaba torpemente con el canino, realizando acciones específicas como correr por la habitación, acariciar la cabeza del animal, sentarse en el suelo para cepillarlo, entre otras. Todas las conductas se seguían en el mismo orden y con la misma duración en cada simulación (Mongillo et al., 2015).

Episodio 3: "Agarre del canino" (30 segundos). En esta fase, el paciente intentó sujetar al canino por el arnés. Si el guía lo consideraba necesario para proteger al animal, intervenía, lo que podía acortar la duración de esta etapa (Mongillo et al., 2015).

Episodio 4 - Semibloqueo (2 minutos): El paciente pasó a una etapa caracterizada por un comportamiento semibloqueado, donde no mostró iniciativa y se mantuvo mayormente pasivo. Sin embargo, observaba las actividades propuestas por el guía, aunque su participación fue mínima. Después de transcurridos 2 minutos, el profesional de la salud, quien hasta ese momento no había intervenido, cambió su enfoque hacia el canino, demostrando un comportamiento más activo, como llamarlo, acariciarlo y captar su atención (Mongillo et al., 2015).

Episodio 5 - Interacción simultánea (máximo 2 minutos): El paciente imitó las acciones realizadas por el profesional de la salud, interactuando intensamente con el canino, incluyendo múltiples caricias. Esta etapa podía finalizar antes de los 2 minutos si el guía lo solicitaba (Mongillo et al., 2015).

Evaluación del juego de roles: Las simulaciones fueron analizadas por un segundo veterinario conductista, quien no estaba al tanto de las evaluaciones previas realizadas al canino ni del nivel auto informado. Este profesional debía determinar la idoneidad del

canino para participar en actividades asistidas por animales (AAI). En la evaluación se consideraron aspectos como el control del canino, la confiabilidad y la predictibilidad de su comportamiento social, excluyendo las habilidades técnicas. También se revisaron posibles preocupaciones relacionadas con la seguridad o el bienestar tanto de los pacientes como de los caninos durante la simulación (Mongillo et al., 2015).

Idoneidad de comportamiento en canino de terapia.

Con idoneidad se refiere a que se selecciona al canino más apto para la tarea u objetivo específico al cual se quiera llegar según las necesidades del paciente (García-Mauriño et al., 2017)

Según información recopilada de la asociación de intervención asistida con animales en Estados Unidos "Pet partners" Los caninos de terapia deben estar entrenados en un nivel básico haciéndolos confiables y estén bajo control de su adiestrador siguiendo instrucciones en actividades dinámicas, También mencionan que es importante que los animales que participan en TAA tengan el deseo de participar en las actividades.

A continuación, se describen los comportamientos deseables durante la evaluación del equipo y durante su estancia.

- Lenguaje corporal apropiado para la especie que indique un estado relajado, contento y confiado (por ejemplo, un movimiento amistoso de la cola y una expresión de tranquilidad)
- Interés y disfrute de las interacciones con los pacientes.
- Mantener una conexión con su entrenador (por ejemplo, buscando orientación, incluso en medio de distracción)
- Responder de manera consistente a las señales del entrenador, ya sea una solicitud (como "siéntate" o "déjalo") o apoyo y estímulo en una situación nueva.

Dice MacNamara et al., (2015) que, en primer lugar, se revisa la "matriz de oportunidades" se busca apoyar a los médicos en la clarificación del objetivo detrás de la inclusión de un animal en tratamientos de salud mental. Luego, se analizan las categorías más frecuentes y los métodos de aplicación de intervenciones asistidas con animales, con el fin de definir cómo podría interactuar un animal con un cliente para potenciar las

intervenciones clínicas, se propone un proceso para integrar las decisiones de los dos pasos anteriores en una "descripción de trabajo" flexible para los animales de trabajo, detallando las capacidades, atributos, comportamientos naturales y en caninos entrenados previamente. Por último, el capítulo plantea un modelo innovador de evaluación animal que se centra en la selección adecuada del animal de trabajo, destacando las respuestas, capacidades, habilidades y atributos únicos necesarios para desempeñar de manera efectiva su rol en intervenciones específicas dirigidas tanto al cliente como al profesional clínico (MacNamara et al., 2015).

Entre los posibles aspectos que pueden analizarse en el impacto de las TAA se encuentra la adherencia al tratamiento en presencia de caninos de terapia, así como la transformación de las actitudes hacia estos animales tras convivir con ellos. Además, las personas expresan que durante los talleres se sienten atendidas y escuchadas, ya que los consideran un entorno seguro, dinámico e interesante, pero, sobre todo, único. Destacan que la presencia de los caninos de terapia les motiva tanto a asistir a las sesiones como a participar activamente en ellas. (Mejicano Silva & González-Ramírez, 2017).

Bienestar animal

El bienestar animal (BA) se describe como un estado de salud integral, tanto física como mental, en el que el animal vive en equilibrio con su entorno. Para garantizarlo, es esencial proporcionar acceso a los cinco dominios establecidas por el Consejo de Bienestar para Animales.: 1) el animal debe estar libre de hambre, de sed y de malnutrición; 2) libre de estrés físico y térmico; 3) libre de miedo y angustia; 4) libre de dolor, lesión y/o enfermedad; y 5) libre para manifestar patrones normales de conducta (Cabrera Maldonado et al., 2022).

Según Chandler hay cuatro calificaciones posibles que puede recibir un equipo de terapia (cuidador y animal).

- *Tabla 2. (Chandler, 2024).*

No apto para terapia.	No está listo	Predecible.	Complejo.
------------------------------	----------------------	--------------------	------------------

Una mascota puede recibir esta calificación si es agresiva, es Demasiado miedoso, o tiene una considerable timidez. Estas mascotas no pasan la evaluación y se recomienda que no vuelvan a realizar la prueba.	Un equipo terapéutico no pasa la evaluación pero muestra algunas buenas potencial y puede volver a realizar la prueba en una fecha posterior.	El equipo terapéutico aprueba la evaluación, pero se recomienda que trabajen sólo en entornos donde la actividad y las circunstancias sean consistentes y predecibles y donde haya miembros adicionales del personal para ayudar si es necesario.	El equipo terapéutico supera la evaluación y está apto para trabajar en entornos con actividad alta y potencialmente impredecible y si se requiere presencia de personal adicional.
--	---	---	---

La mayoría de las organizaciones de Intervenciones Asistidas con Animales exigen que los animales sean sometidos a una evaluación de comportamiento realizada por un evaluador certificado, así como a un examen médico llevado a cabo por un veterinario con licencia. Es fundamental contar con un veterinario que comprenda tanto las habilidades necesarias como los posibles factores de estrés para los animales de terapia durante su selección (Fine et al., 2019).

Antes de la terapia Asistida:

Los cuidadores expertos deben adquirir un nivel adecuado de capacitación en comportamiento y salud animal. Esta capacitación debe incluir un énfasis en las enfermedades zoonóticas; prácticas de control de infecciones; identificar los contactos apropiados en caso de accidente o lesión; leer el lenguaje corporal de un animal en busca de signos de incomodidad, estrés o miedo; y la confidencialidad del paciente (Fine et al., 2019)

Durante de la terapia Asistida:

Diversos estudios han demostrado que los niveles de cortisol en perros pueden aumentar tras participar en actividades de Intervenciones Asistidas con Animales (AAI), mientras que otros estudios han observado que estos niveles permanecen estables o incluso disminuyen. Aunque el incremento del cortisol podría interpretarse como motivo de preocupación debido a su habitual asociación con experiencias negativas, este aumento simplemente refleja la estimulación fisiológica que implica el trabajo de terapia para los perros. Para determinar si esta estimulación es de carácter positivo o negativo, resulta esencial complementar el análisis con la evaluación del comportamiento y otras medidas fisiológicas. No obstante, las Intervenciones Asistidas con Animales (IAA) no deberían interpretarse siempre de forma negativa en términos de bienestar animal, ya que las interacciones humanas también pueden aportar beneficios a los animales. El contacto con los humanos puede impactar positivamente en sus indicadores cardiovasculares y hormonales, especialmente cuando la interacción implica estímulos sensoriales seguros y no perjudiciales, como el tacto, las caricias, así como estímulos olfativos, auditivos y visuales. (Fine et al., 2019)

Después de la terapia Asistida:

Desde la perspectiva del bienestar animal, la jubilación representa una etapa esencial y crucial en la vida de cualquier animal de terapia. Es fundamental que el ámbito de las Intervenciones Asistidas con Animales (AAI) integre la idea de que los animales pueden ser retirados de sus funciones si su bienestar se ve afectado durante el desempeño de su labor (Fine et al., 2019).

El Vínculo Humano-Animal (VHA)

La interacción entre los seres humanos y sus animales de compañía genera múltiples beneficios para ambos. Diversas investigaciones han evidenciado que tener mascotas impacta positivamente la salud física, contribuyendo a la disminución de la presión arterial, la frecuencia cardíaca y la respiratoria. Además, se observan mejoras en el bienestar psicoemocional, tales como la reducción de la depresión, la ansiedad, el estrés y el aislamiento. Asimismo, la tenencia de animales fomenta la socialización entre personas desconocidas, promoviendo comportamientos más solidarios y comunicativos, al mismo

tiempo que incentiva una mayor participación en actividades recreativas y físicas (Huges et al., 2022).

Las investigaciones han demostrado que las interacciones breves y espontáneas con caninos de terapia pueden contribuir a una reducción notable de los niveles de ansiedad y angustia reportados por las personas (Gee et al., 2021).

La inclusión de un canino en sesiones de psicoterapia, como la terapia cognitivo-conductual, durante la terapia asistida con animales, puede reducir significativamente la excitación ansiosa y los niveles de angustia reportados por pacientes con antecedentes de trauma. Esto contribuye a aumentar la efectividad del tratamiento terapéutico (Gee et al., 2021).

En un entorno doméstico, la presencia de animales de compañía puede generar una experiencia menos institucionalizada. Tanto las mascotas como la terapia asistida con animales ofrecen a las personas acceso a diversas formas de interacción social, además de brindar oportunidades para experiencias sensoriales y un compromiso significativo (Orr et al., 2023).

Además, investigaciones previas han destacado cómo la interacción entre caninos y humanos fortalece la percepción de apoyo social en los pacientes y fomenta el desarrollo de estrategias efectivas para enfrentar situaciones adversas. Estos factores contribuyen significativamente a reducir los niveles de estrés psicológico, lo cual puede observarse en la disminución del cortisol, la presión arterial y la frecuencia cardíaca (Monfort et al., 2022). Asimismo, esta relación parece ser bidireccional, ofreciendo beneficios tanto para los caninos como para los humanos (Brelsford et al., 2017). Entre los efectos positivos de la TAA en los humanos, se destacan mejoras en áreas como la empatía, la capacidad para identificar y expresar emociones, el fortalecimiento de la seguridad personal y la autoaceptación. Además, esta terapia promueve el desarrollo de habilidades de comunicación y socialización, así como la estimulación de procesos cognitivos (García et al., 2017).

Discusión

En Estados Unidos, diversas clínicas, como la Clínica de la Fundación de la Sociedad Dental de Chicago, Hermitage Dentistry en Pensilvania, Golden Pediatric Dentistry and Orthodontics en Virginia y Pediatric Dentistry of Northbrook en Illinois, emplean caninos de terapia certificados que están capacitados para detectar emociones negativas y brindar consuelo a pacientes ansiosos. Por ejemplo, en Pediatric Dentistry of Northbrook, un Golden Retriever llamado Jo Jo forma parte del equipo y actúa como una "herramienta de distracción", sentándose en el regazo de los niños para desviar su atención de los procedimientos dentales (Manley, 2016).

El Dr. Paul A. Weiss, dentista de Nueva York, señala que la integración de un canino de terapia ha generado un impacto positivo en su consulta al modificar "la energía de la oficina con su personalidad", aportando un ambiente "juguetón, divertido, acogedor y feliz" que influye tanto en el personal como en los pacientes. Sin embargo, resalta la importancia de respetar las pautas de control de infecciones y de considerar posibles riesgos para la salud. Para evitar complicaciones, limita la presencia del canino a "procedimientos limpios", como restauraciones simples y profilaxis. Cabe destacar que los procedimientos restaurativos suelen ser los mayores desencadenantes de ansiedad dental, por lo que la incorporación de un canino de terapia en estas situaciones podría ofrecer beneficios significativos con riesgos mínimos (Manley, 2016).

Comparación de métodos

Según (Chandler, 2024; Lucidi et al., 2005) el test de Ethotest incluyen diversas categorías para la selección del canino que desempeñará el rol para participar en TAA siguiendo un riguroso estudio con puntuaciones definidas para evaluar si el canino es apto para acompañar una terapia; Por otro lado Mongillo et al., (2015) realiza un protocolo de selección de juegos con terapia asistida que sugiere que para evaluar el canino se realiza un juego de roles en el cual el canino es observado para evaluar su comportamiento frente a un paciente y como este actúa con su entrenador, este último protocolo al ser más flexible para la selección de caninos, presenta desventajas con

respecto a Ethotest por su flexibilidad a la hora de estudiar el comportamiento del canino de forma más superficial y no tan específica como lo realizan en el Ethotest por lo que podría tener falencias en cuanto a una reacción no esperada de los caninos; sin embargo el protocolo de selección de juegos con terapia asistida, es una estrategia aceptable para evaluar superficialmente el comportamiento canino frente a una TAA.

Limitaciones del estudio

La presente revisión bibliográfica presenta algunas limitaciones. Una de ellas es la escasa disponibilidad de información actualizada a nivel mundial y, en particular, en Latinoamérica, lo que restringe la posibilidad de realizar comparaciones internacionales y adaptar las intervenciones a distintos contextos culturales. Además, la posible exclusión de estudios relevantes debido a los criterios de selección empleados podría haber limitado el alcance de la información analizada por su enfoque en el bienestar humano mas no en el del animal. La variabilidad en las metodologías de los estudios revisados dificulta la comparación de resultados y la obtención de conclusiones generalizables. Asimismo, el acceso a ciertas bases de datos restringidas pudo haber limitado la recuperación de literatura más amplia y diversa sobre el tema. Finalmente, la dependencia de estudios publicados en los últimos veinte años puede haber dejado fuera investigaciones previas que podrían aportar información relevante sobre la evolución de la terapia asistida con caninos por lo que se sugiere hacer una revisión de aproximadamente 30 años atrás debido a que los estudios buscan como incluir a los animales en las terapias teniendo en cuenta su etología y desarrollo con pacientes humanos.

Conclusiones.

Los caninos que son aptos para contribuir a la terapia pasan por una educación y evaluación rigurosa, que consta de diferentes aspectos para poder ser partícipes de esta modalidad, teniendo presente el bienestar de los caninos con cuidados veterinarios y siempre acompañados de su instructor.

Para la selección de caninos se tienen criterios de selección que son evaluados por medio del Ethotest siendo esta una prueba rigurosa en la que se tienen en cuenta los comportamientos, su relación con los humanos y con otros caninos buscando así un puntaje que sea apropiado para aportar en terapias con personas que requieran de estos servicios como lo son adultos y niños con diferentes patologías o diferentes condiciones mentales, mostrando buenos resultados en estas personas, ayudándoles así a avanzar en sus diferentes diagnósticos.

Las metodologías implementadas para la selección de caninos se basan en el Ethotest a nivel mundial, pero se adaptan las pruebas según lo requerido en los lugares de terapia, por esto podemos encontrar diferentes variables en los comportamientos de los caninos de TAA.

Referencias

- Avila-Alvarez, A. (2011). Terapia asistida con animales (TAA). Una experiencia del equipo de investigación internacional en técnicas no farmacológicas (TAA, psicomotricidad, acciones recreativas basada en la comunidad –ARBC-, musicoterapia e intervención del arte). *Revista electrónica de terapia ocupacional Galicia, TOG*, 8, 146-155.
- Barker, S. B., & Gee, N. R. (2021). Canine-Assisted Interventions in Hospitals: Best Practices for Maximizing Human and Canine Safety. *Frontiers in Veterinary Science*, 8, 615730. <https://doi.org/10.3389/fvets.2021.615730>
- Barrera, G., Giamal, Y., Fagnani, J., Mustaca, A., & Bentosela, M. (2013). *Avaliação do Temperamento em Cães de Refúgio e de Família. Um Estudo Comparativo*. 22. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-54692013000200006
- Berral Platero, S. (2018a). Aspects to be taken into account in the implementation of an animal-assisted therapy. *Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies*, 9(1), 52. <https://doi.org/10.5565/rev/da.246>
- Berral Platero, S. (2018b). Aspects to be taken into account in the implementation of an animal-assisted therapy. *Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies*, 9(1), 52. <https://doi.org/10.5565/rev/da.246>
- Brelsford, V., Meints, K., Gee, N., & Pfeffer, K. (2017). Animal-Assisted Interventions in the Classroom—A Systematic Review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 14(7), 669. <https://doi.org/10.3390/ijerph14070669>

- Cabrera Maldonado, B., Robles Lopez, G., Zepeda Robles, R., López Nieblas, M., Tapia Macillas, J., & Chávez. (2022). Validación externa por correlación de la evaluación del bienestar animal de caninos en entrenamiento. *Abanico Veterinario*, 12. <https://doi.org/10.21929/abavet2022.39>
- Carballo, F., Freidin, E., & Bentosela, M. (2015). Estudios Sobre Cooperación en Perros Domésticos: Una Revisión Crítica. *Revista Colombiana de Psicología*, 24(1), 145-163. <https://doi.org/10.15446/rcp.v24n1.41221>
- Chandler, C. K. (2024). *Animal-Assisted Therapy in Counseling* (4th ed). Taylor & Francis Group.
- Correa-Duque, M. C., & Gómez-Tabares, A. S. (2021). Evolución de la investigación sobre la cognición canina. Una revisión sistemática utilizando la teoría de grafos. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 13(3), 1-18. <https://doi.org/10.32348/1852.4206.v13.n3.27516>
- Elgier, Á. M., Jakovcevic, A., Mustaca, A. E., Bentosela, M., & Barrera, G. (2009). Problemas de comportamiento en los perros domésticos (canis familiaris): Aportes de la psicología del aprendizaje. *Revista de Psicología*, 18(2), 123. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2009.17123>
- Fine, A. H., Beck, A. M., & Ng, Z. (2019a). The State of Animal-Assisted Interventions: Addressing the Contemporary Issues That Will Shape the Future. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(20), 3997. <https://doi.org/10.3390/ijerph16203997>

- Fine, A. H., Beck, A. M., & Ng, Z. (2019b). The State of Animal-Assisted Interventions: Addressing the Contemporary Issues That Will Shape the Future. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(20), 3997. <https://doi.org/10.3390/ijerph16203997>
- García-Mauriño, P. A., Amado Luz, L., Albert Babot, M., Lacasa Saludas, F., & Álvarez Segura, M. (2017a). La aplicación de la terapia asistida con animales en la salud mental infanto-juvenil. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 9(2), 177-188. <https://doi.org/10.17533/udea.rp.v9n2a11>
- García-Mauriño, P. A., Amado Luz, L., Albert Babot, M., Lacasa Saludas, F., & Álvarez Segura, M. (2017b). La aplicación de la terapia asistida con animales en la salud mental infanto-juvenil. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 9(2), 177-188. <https://doi.org/10.17533/udea.rp.v9n2a11>
- Gee, N. R., Rodriguez, K. E., Fine, A. H., & Trammell, J. P. (2021). Dogs Supporting Human Health and Well-Being: A Biopsychosocial Approach. *Frontiers in Veterinary Science*, 8, 630465. <https://doi.org/10.3389/fvets.2021.630465>
- Hernández, P. (2012). *Manual de etología canina*. Servet.
- Hugues, B., Ledón, L., Mendoza, M., Torres, M., & Berovides, V. (2022). Tenencia responsable de animales de compañía bajo el enfoque «una salud». Estudio recopilativo. *Revista de Investigaciones Veterinarias del Perú*, 33(1), e22158. <https://doi.org/10.15381/rivep.v33i1.22158>

- Iacoviello, M., Ringach, P., & Chichotky, V. (2021). La virtualidad en las intervenciones asistidas con animales. *Revista de Psicología*, 109.
<https://doi.org/10.24215/2422572Xe109>
- Kotrschal, K. (20218). *People and Animals: The International Journal of Research and Practice*. 1, 1-18. <https://docs.lib.purdue.edu/paij/vol1/iss1/6>
- Lucidi, P., Bernabò, N., Panunzi, M., Villa, P. D., & Mattioli, M. (2005). Ethotest: A new model to identify (shelter) dogs' skills as service animals or adoptable pets. *Applied Animal Behaviour Science*, 95(1-2), 103-122.
<https://doi.org/10.1016/j.applanim.2005.04.006>
- MacNamara, M., Moga, J., & Pachel, C. (2015). What's Love Got to Do with It? Selecting Animals for Animal-Assisted Mental Health Interventions. En *Handbook on Animal-Assisted Therapy* (pp. 91-101). Elsevier.
<https://doi.org/10.1016/B978-0-12-801292-5.00008-0>
- Manley, L. (2016). On the use of pets to manage dental anxiety. *Dental Hypotheses*, 7(3), 117. <https://doi.org/10.4103/2155-8213.190518>
- Mejicano Silva, V. L., & González-Ramírez, M. T. (2017). Consideraciones de la terapia asistida con perros como apoyo a la terapia cognitivo-conductual. *Ansiedad y Estrés*, 23(2-3), 76-83. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2017.07.001>
- Mignot, A., Leboucher, G., & Servais, V. (2023). Who Is the Good Boy/Girl? Perspectives of French Handlers in AAI on the Selection of Their Dogs. *People*

- and Animals: The International Journal of Research and Practice.*
<https://docs.lib.purdue.edu/paij>
- Monfort, M., Benito, A., Haro, G., Fuertes-Saiz, A., Cañabate, M., & Baquero, A. (2022). The Efficacy of Animal-Assisted Therapy in Patients with Dual Diagnosis: Schizophrenia and Addiction. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, *19*(11), 6695. <https://doi.org/10.3390/ijerph19116695>
- Mongillo, P., Pitteri, E., Adamelli, S., Bonichini, S., Farina, L., & Marinelli, L. (2015). Validation of a selection protocol of dogs involved in animal-assisted intervention. *Journal of Veterinary Behavior*, *10*(2), 103-110.
<https://doi.org/10.1016/j.jveb.2014.11.005>
- Mornement, K. M., Coleman, G. J., Toukhsati, S., & Bennett, P. C. (2014). Development of the behavioural assessment for re-homing K9's (B.A.R.K.) protocol. *Applied Animal Behaviour Science*, *151*, 75-83.
<https://doi.org/10.1016/j.applanim.2013.11.008>
- Muñoz Lasa, S., Máximo Bocanegra, N., Valero Alcaide, R., Atín Arratibel, M. A., Varela Donoso, E., & Ferrero, G. (2015). Intervenciones asistidas por animales en neurorrehabilitación: Una revisión de la literatura más reciente. *Neurología*, *30*(1), 1-7. <https://doi.org/10.1016/j.nrl.2013.01.012>
- Muraco, A., Putney, J., Shiu, C., & Fredriksen-Goldsen, K. I. (2018). Lifesaving in Every Way: The Role of Companion Animals in the Lives of Older Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender Adults Age 50 and Over. *Research on Aging*, *40*(9), 859-882. <https://doi.org/10.1177/0164027517752149>

- Odendaal, J. S. J., & Meintjes, R. A. (2003). Neurophysiological Correlates of Affiliative Behaviour between Humans and Dogs. *The Veterinary Journal*, *165*(3), 296-301. [https://doi.org/10.1016/S1090-0233\(02\)00237-X](https://doi.org/10.1016/S1090-0233(02)00237-X)
- Orr, N., Abbott, R., Bethel, A., Paviour, S., Whear, R., Garside, R., & Coon, J. T. (2023). What are the effects of animals on the health and wellbeing of residents in care homes? A systematic review of the qualitative and quantitative evidence. *BMC Geriatrics*, *23*(1), 170. <https://doi.org/10.1186/s12877-023-03834-0>
- Pedrosa, S., Aguado, D., Canfrán, S., Torres, J., & Miró, J. (2016). La terapia asistida con perros en el tratamiento de las personas con dolor crónico: Una revisión sistemática. *Revista de la Sociedad Española del Dolor*. <https://doi.org/10.20986/resed.2016.3461/2016>
- Sticco, M., Trentini, R., & Lucidi, P. (2011). Qualified “in shelter” dogs’ evaluation and training to promote successful dog-human relationships. *Open Journal of Animal Sciences*, *01*(03), 135-144. <https://doi.org/10.4236/ojas.2011.13018>
- Vásquez Soto, B. (2022). *Criterios de selección de perros de intervención asistida*. 39. <http://hdl.handle.net/10334/7120>

Anexos:

Fecha Artículo	Base de datos	Título	idioma	Revista	Doi/ISBN	Autores
2014	Universidad de las Americas	<i>Cuantificación a nivel nacional de centros que realizan terapias asistidas con caninos (caniterapia) y el impacto sobre su evolución durante el período 2007-2012 en pacientes infantiles con capacidades especiales y con cáncer</i>	Español	Ciencias de la salud	Repositorio Digital Universidad De Las Américas: Cuantificación a nivel nacional de centros que realizan terapias asistidas con caninos (caniterapia) y el impacto sobre su evolución durante el período 2007-2012 en pacientes infantiles con capacidades especiales y con cáncer	Acosta Botero, Vanessa
2008	REDALYC	<i>CALIDAD DE VIDA EN CANINOS ALOJADOS EN REFUGIOS: INTERVENCIONES PARA MEJORAR SU BIENESTAR</i>	Español	Red de revistas científicas de Acceso Abierto no comercial propiedad de la academia	ISSN 0121-4381	Gabriela Barrera, Adriana Jakovcevic, Mariana Bentosela
2018	Universidad Autónoma de Barcelona	<i>Aspects to be taken into account in the implementation of an animal-assisted</i>	Ingles	REDI	https://doi.org/10.5565/rev/da.246	Sandra Berral Platero

		<i>therapy. Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies</i>				
2011	REDAL YC	<i>Etología Clínica y Agresividad Canina en Montevideo: Implicancia de las Razas y el Sexo. Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento</i>	Español	<i>Resvista Argentina de ciencias del comportamiento</i>	<i>E-ISSN: 1852-4206</i>	Damián, Juan Pablo; Ruiz, Paul; Belino, Maria; Rijo, Ruben
2016	Science Direct	<i>Estudio preliminar de la efectividad de la terapia asistida con caninos en personas de la tercera edad</i>	Español	<i>Revista Española de geriatría y gerontología</i>	https://doi.org/10.1016/j.regg.2015.12.001	Anabel Folch, Margarita Torrente, Luis Heredia, Paloma Vicens
2005	Science Direct	<i>Ethotest: A new model to identify (shelter) dogs' skills as service animals or adoptable pets</i>	Ingles	<i>Applied Animal Behaviour Science</i>	https://doi.org/10.1016/j.applanim.2005.04.006	Pia Lucidi, Nicola Bernabò, Michela Panunzi, Paolo Dalla Villa, Mauro Mattioli
2015	Science direct	<i>Chapter 8 - What's Love Got to Do with It? Selecting Animals for Animal-Assisted Mental Health Interventions</i>	Ingles	<i>Academic press</i>	https://doi.org/10.1016/B978-0-12-801292-5.00008-0	Maureen MacNamara, Jeannine Moga, Christopher Pachel

2022	<i>Abanico Veterinario</i>	<i>Validación externa por correlación de la evaluación del bienestar animal de caninos en entrenamiento</i>	<i>Español</i>	<i>Abanico veterinario</i>	https://doi.org/10.21929/abavet2022.39	Blayra Maldonado-Cabrera; Guadalupe López-Robles; Ramón Robles-Zepeda; Manuel Nieblas-López; Juan Macillas-Tapia; Reyna Osuna-Chávez
2015	<i>Science direct</i>	<i>Chapter 9 - Understanding the Other End of the Leash: What Therapists Need to Understand about Their Co-therapists</i>	<i>Ingles</i>	<i>Academic press</i>	https://doi.org/10.1016/B978-0-12-801292-5.00009-2	Patricia McConnell, Aubrey H. Fine
2023	<i>IAHAIO</i>	<i>Who Is the Good Boy/Girl? Perspectives of French Handlers in AAI on the Selection of Their Dogs</i>	<i>Ingles</i>	<i>People and animals The international journal of research and practice</i>	<i>DOI:</i> https://docs.lib.purdue.edu/paij/vol6/iss1/9	Alice Mignot, Gerald Leboucher, Veronique J. Servais, Karelle de Luca

2003	Science direct	Neurophysiologic al Correlates of Affiliative Behaviour between Humans and Dogs	Ingles	Elsevier	https://doi.org/10.1016/S1090-0233(02)00237-X	J.S.J Odenaal, R.A Meintjes
2021	Handle	Publicación: Análisis del mejoramiento de la calidad de vida y diferentes patologías de los niños y niñas con discapacidad a través del impacto de la etología del canino en el desarrollo de la terapia asistida	Español	Universidad cooperativa de Colombia	https://hdl.handle.net/20.500.12494/32792	Ruiz Díaz, Jorge Enrique
2022	Handle	Criterios de seleccion de caninos de intervencion asistida. [Tesis de maestria – universidad internacional de Andalucia].	Español	Universidad internacional de Andalucia	http://hdl.handle.net/10334/7120	Vásquez Soto, Belén
2014	Science Direct	Development of the behavioural assessment for rehoming K9's (B.A.R.K.) protocol	Ingles	Elsevier	https://doi.org/10.1016/j.applanim.2013.11.008	Kate M. Mornement, Graham J. Coleman, Samia Toukhsati, Pauleen

						C. Bennett
2013	Scielo	<i>Evaluación del Temperamento en Caninos de Refugio y de Familia. Un Estudio Comparativo</i>	Español	Revista Colombiana de psicología	Print version ISSN 0121-5469	Gabriela Barrera, Yamila Giamal Jérica Fagnani Alba Mustaca Mariana Bentosela
2021	Frontiers	<i>Canine-Assisted Interventions in Hospitals: Best Practices for Maximizing Human and Canine Safety</i>	Ingles	Front. Vet. Sci	https://doi.org/10.3389/fvets.2021.615730	Sandra B. Barker, Nancy R. Gee
2021	Frontiers	<i>Dogs Supporting Human Health and Well-Being: A Biopsychosocial Approach</i>	Ingles	Front. Vet. Sci	https://doi.org/10.3389/fvets.2021.630465	Nancy R. Gee, Kerri E. Rodriguez, Aurbrey H. Fine, Janet P. Trammel
2023	BMC Geriatrics	<i>What are the effects of animals on the health and wellbeing of residents in care homes? A systematic review of the qualitative and quantitative evidence</i>	Ingles		https://doi.org/10.1186/s12877-023-03834-0	Noreen Orr, Rebecca Abbott, Alison Bethel, Sarah Paviour, Rebecca Whear, Ruth Garside, Joanna

						Thomps on Coon
2021	RediUM H	Terapia asistida con caninos. Características de un canino de terapia y caninos de asistencia	Español	Universidad Miguel Hernández de Elche	http://hdl.handle.net/11000/26228	Velez Vera, Patricia
2018	ReDi	Aspectos a tener en cuenta en la implantación de un programa de Terapia Asistida por Animales en pediatría en un Hospital	español	Derecho animal, fórum of animal law studies	https://doi.org/10.5565/rev/da.246	Sandra Berral Platero
2019	PubMed	Incorporating animal-assisted therapy in mental health treatments for adolescents: A systematic review of canine assisted psychotherapy	ingles	PLos One	<ul style="list-style-type: none"> DOI: 10.1371/journal.pone.0210761 	Melanie G Jones, Si mon M Rice, Su san M Cotton
2024		Animal-Assisted theraphy in counseling	ingles	Taylor & Francis Group	ISBN: 978-1- 032-19346-5 ISBN: 978-1- 040-01389-2	Chandler , Cynthia K.
2017	Elsevier	Consideraciones de la terapia asistida con caninos como apoyo a la terapia cognitivo- conductual	español	SEAS	https://doi.org/10.1016/j.anyes.2017.07.001	Verónica Lucero Mejican o Silva, M ónica Teresa G onzález- Ramírez

2016	Scielo	<i>La terapia asistida con caninos en el tratamiento de las personas con dolor crónico: una revisión sistemática</i>	español	<i>Revista de la sociedad española del dolor</i>	https://dx.doi.org/10.20986/resed.2016.3461/2016	Sergio Pedrosa, Delia Aguado, Susana Canfrán, Javier Torres, Jordi Miró
2015	Editorial Neogranadina	<i>Una mirada de la bioética para la zooterapia</i>	español	<i>Revista internacional de bioetica</i>	https://doi.org/10.18359/rlbi.1460	Marta Luciane Fischer, Amamanda Amorin Zanatta, Eliana Rezende Adami
2022	<i>International journal of environmental research and public health</i>	<i>The Efficacy of Animal-Assisted Therapy in Patients with Dual Diagnosis: Schizophrenia and Addiction</i>	ingles	MDPI	10.3390/ijerph19116695	Miguel Monfort, Ana Benito, Gonzalo Haro, Alejandro Fuertes-Saiz, Monserrat Cañabate, Abel Baquero
2015	Science direct	<i>Intervenciones asistidas por animales en neurorrehabilitación: una revisión de la literatura más reciente</i>	español	<i>Sociedad española de Neurología</i>	https://doi.org/10.1016/j.nrl.2013.01.012	S. Muñoz Lasa, N. Máximo Bocanegra, R. Valero Alcaide,

						M.A. Atín Arratibel, E. Varela Donoso, G. Ferrero
2017	<i>International journal of environmental research and public health</i>	<i>Animal-Assisted Interventions in the Classroom— A Systematic Review</i>	<i>Ingles</i>	<i>MDPI</i>	https://doi.org/10.3390/ijerph14070669	Victoria L. Breslford, Kerstin Meints, Nanacy R. Gee, Karen Pfeffer.
2016	<i>Research Gate</i>	<i>On the use of pets to manage dental anxiety</i>	<i>ingles</i>	<i>Student forum commentary</i>	<i>DOI: 10.4103/2155 - 8213.190518</i>	Lora Manley
2021	<i>Research Gate</i>	<i>Evolución de la investigación sobre la cognición canina. Una revisión sistemática utilizando la teoría de grafos</i>	<i>español</i>	<i>Revista Argentina de ciencias del comportamiento</i>	<i>DOI:10.32348/1852.4206.v13.n3.27516</i>	Anyerso n Stiths Gomez-Tabares, Maria Cristina Correa Duque
2015	<i>Scielo</i>	<i>Estudios Sobre Cooperación en Caninos Domésticos: una Revisión Crítica</i>	<i>español</i>	<i>Revista Colombiana de Psicología</i>	https://doi.org/10.15446/rp.v24n1.41221	Fabrizio Caraballo, Esteban Freidin, Mariana Bentosela

2017	Research Gate	La aplicación de la Terapia Asistida con Animales en la salud mental infanto-juvenil	español	Revista de psicología Universidad de Antioquia	DOI: 10.17533/udea.rp.v9n2a11	Patricia Antonin Garcia Mauriño, Laura Amado Luz, Marta Albert, Fernando Lacasa
2018	IAHAIO	How Wolves Turned into Dogs and How Dogs Are Valuable in Meeting Human Social Needs	Inglés	The International Journal of Research and Practice	https://docs.lib.purdue.edu/paij/vol1/iss1/6	Kurt Kotrschal
2022	Universidad Nacional de Colombia	Animales, “herramientas vivas” en terapias asistidas	español	Agencia UNAL	https://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/animales-herramientas-vivas-en-terapias-asistidas	VCRG/MLA/LOF
2012	SERVET	Manual de etología canina	español		ISBN: 9788492569946	Pablo Hernández Garzón
2022	Universidad Nacional Mayor de San Marcos	Tenencia responsable de animales de compañía bajo el enfoque «una salud». Estudio recopilativo	español	RIVEP	DOI: https://doi.org/10.15381/rivep.v33i1.22158	Hugues Beatriz

2021	REDICES	<i>Un viaje a la terapia asistida con animales y sus beneficios</i>	Español		http://hdl.handle.net/10946/5351	Montoya Alzate, Salomé Pareja Peláez, Mariana Orozco Orozco, Paola Andrea Sierra Sierra, María Clara
2011	Scientific	<i>Qualified “in shelter” dogs’ evaluation and training to promote successful dog-human relationships</i>	ingles	<i>Journal Of Animals Sciences</i>	DOI: 10.4236/ojas.2011.13018	Marilena Sticco, Roberto Trentini, Pia Lucidi
2009	Redalyc	<i>Problemas de comportamiento en los caninos domésticos (canis Familiaris): aportes de la psicología del aprendizaje</i>	español	<i>Revista de psicología</i>	ISSN: 0716-8039	Barrera, Gabriela; Elgier, Ángel M.; Jakovcevic, Adriana; Mustaca, Alba E.; Bentosela, Mariana P
2009	Scielo	<i>Terapia asistida con animales como fuente de recurso en el</i>	Español	<i>Medisan</i>	ISSN 1029-3019	Lic. Pedro Oropesa Roblejo, Lic. Isis García

		<i>tratamiento rehabilitador</i>				Wilson, MsC. Ventura Puente Saní Lic. Yergenia Matute Gaínza
2022	<i>Revista de psicología</i>	<i>La virtualidad en las intervenciones asistidas con animales</i>	<i>español</i>	<i>Universidad Nacional de La Plata</i>	DOI: https://doi.org/10.24215/2422572Xe109	Mercedes Iacoviello, Paula Ringach, Valeria Chichotk y
2015	<i>Elsevier</i>	<i>Validation of a selection protocol of dogs involved in animal-assisted intervention</i>	<i>Ingles</i>	<i>Journal of veterinary Behavior</i>	http://dx.doi.org/10.1016/j.jveb.2014.11.005	Paolo Mongillo, Elisa Pitteri, Serena Adamelli, Sabrina Bonichini, Luca Farina, Lieta Marinelli
2015	<i>Elsevier</i>	<i>Haandbook on animal-assisted therapy</i>	<i>Ingles</i>	<i>Academic Press</i>	ISBN:978-0-12-801292-5	Aubrey H. Fine
2019	<i>MDPI</i>	<i>The state of animal-Assisted interventions: Addressing the contemporary issues that will shape the future</i>	<i>Ingles</i>	<i>International Journal of environmental research and public health</i>	Doi; 10.3390/ijerph16203997	Aubery H Fine, Alan M Beck, Zenithson Ng.